

EN TODA ESPAÑA,

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO,

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de lujo 20.
Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales. Edición de lujo 40.

EL MUNDO AL REVÉS.

En tiempo de Adán, los pocos habitantes que había, andaban desnudos.

Ahora que ha progresado la especie, si continúa el aumento de las contribuciones, haremos lo propio.

Antaño se construían las casas en los altos, y eso que la raza inglesa era desconocida; hoy aunque se habite en el centro de la tierra, como deba usted dos cuartos le buscarán sin remedio.

Antiguamente se batían los caballeros a la luz de un farolito y a la vista de una imagen; en la actualidad se dan bofetadas de cuello vuelto, cuchilladas y sablazos a la luz del día y en los parajes más públicos.

Años atrás se acudía al templo a rezar con santo recogimiento; modernamente se hace público paseo de las galerías góticas de nuestras Catedrales y suelen repartirse dulces y pedir billetes de favor en las novenas.

Vendíase en siglos pasados el buen paño en arca cerrada; en el XIX el malo ni aún exhibiéndolo lo quieren.

Antes de la conquista de América vivían los hombres más de cien años; el que llega a los setenta en esta época es un fenómeno digno de estudio. (Cierto que entonces no se conocía el tabaco).

Con cuatro reales diarios se mantenía una familia; hoy para ver un duro hay que hacer un viaje al polo.

Los ministros antiguamente eran los del Altísimo; hoy los hay en los juzgados, en los pueblos (los citotes) y en la corte.

El pedir limosna era una carrera muy productiva; en estos tiempos el dar anda por las nubes.

Llevaban las mujeres los vestidos cortitos de abajo y larguitos de arriba; actualmente son cortos de arriba y largos de abajo.

Antaño cantaban los poetas a su Dios, a su dama y a su patria; ogaño los copleros entonan himnos a su padrino, a su jefe y a su estómago.

In illo tempore jugaban los muchachos a la peonza y al escondite; ahora juegan al monte, a los dados y al cané.

Celebrábase antes Noche-Buena echando un piscolabis algo exagerado; los modernos hemos hecho todas las noches Noche-Buenas.

Cuatro soldados y un cabo bastaron a nuestros abuelos para meter en cintura a los españoles; sosteniendo hoy una paz... discutible... tenemos en pie de guerra doscientos mil hombres y muchísimos segundos... cabos.

Mi bisabuela que era una señora de pergaminos, viajaba de ciento en ciento en una calesa del siglo IX; mi criada ha ido a Madrid a diez San Isidros y la hemos tenido que pagar billete de primera.

Llegar a Doctor tiempo atras suponía mucha ciencia, mucho trabajo y muchas canas; barbilampínos conozco que son Doctores en todos los derechos... y torcidos imaginables.

«Contigo pan y cebolla» demostraba a los enamorados que fueron, la poca importancia que daban a cuanto no fuese cariño y ternura; «Hotel, palco y coche» son las primeras palabras que hoy se cruzan entre dos amerluzados.

Bailábanse antes danzas honestas, como la Zara-

banda y la Cachucha; sino hay una polka íntima en la actualidad no tiene sustancia el baile.

Un orador regular fué en edades remotas un caso extraordinario; el mas insignificante pelafustan le endilga a usted en este siglo siete notables discursos por minuto.

Gran cuidado pusieron los antiguos caballeros en pulir y hermosear el bello idioma de Cervantes; no es persona de viso la que hoy no destroza el francés, intercalándole con el castellano, o no se sepa al dedillo el caló.

Una simple palabra constituía antaño una escritura pública; ni todos los escribanos de la actual sociedad bastan para asegurar a un litigante de dudosa fé.

Y, por último, en edades lejanas, política era sinónimo del arte de gobernar y patrimonio de sabios; el sereno de mi calle está formando actualmente un partido político para el porvenir.

Lo dicho, lector del alma: *El mundo al revés.*

EL DOCTOR TANNER.

(Arreglado de... la Opinión.)

Ya lo habrán ustedes leído en los periódicos: el doctor ese ha pasado cuarenta días sin comer.

El experimento no puede ser más espuesto a quiebras. Porque ha podido suceder al Doctor—y pase la comparación—lo que al caballo aquel cuyo dueño le tenía sin comer, a ver si conseguía que le saliese por una friolera: que se murió antes de terminar la prueba.

La *Illustration*, que publica el retrato del Doctor en su último número, le califica de loco porque se esponía a espirar antes del plazo de los cuarenta días y ningún resultado práctico puede ofrecer el experimento.

Se conoce que en Francia los maestros de escuela tienen todavía el vicio de comer, o mas bien, que aún pueden sostener ese vicio. Aquí hilamos mas delgado; aquí hay maestro que salta no de un lunes a un sábado sin tropezar en un garbanzo, como decía el malogrado Robert, sino del 4.º al 30 del mes sin tropezar con la sombra de un mendrugo. Díganme ustedes si el Doctor Tanner no merece las alabanzas de nuestros maestros de escuela y no sé si diga de todos los que figuramos en la lista de contribuyentes. A pesar de que el experimento de Tanner, por lo que a nosotros se refiere, es un poco tardío. Hay, sin embargo, que agradecerle su buena intención. Yo por lo menos se lo agradezco, porque si hasta hoy (en buen hora lo diga) no he ayunado *par force*, tengo temores más o menos fundados (me inclino a que sean más) de que andando el tiempo me verá obligado a recurrir al sistema del Doctor. Y como yo, muchos.

Imitaré a Tanner a la primera ocasión que se me presente, que si se me presentará, y no tardando.

No digo yo que me pase semanas enteras sin comer, nó: esto lo haré cuando no tenga otro remedio. En cuanto empiece a verlo, comeré un día si y otro nó; después dejaré dos días en claro, y tres, y cuatro y hasta una semana, y acaso deje dos, porque si el Doctor aguantó cuarenta días sin que entrase nada caliente, ni frío, en su cuerpo, yo que ni soy Licenciado, nada mas podré resistir las dos: bien que no

sé yo hasta que punto tendrá relación esa diferencia con la cuestión de estómago.

El experimento de Tanner, dará lugar a diálogos como estos:

En una casa de huéspedes:

—Bueno, me gusta el cuarto: ¿cuánto me vá usted a cobrar?

—Mire usted, caballero, por ser para usted (no le ha conocido en su vida,) 45 reales diarios *todos los días* y 6 los que viva usted á lo Doctor Tanner,

—Vengo a pedir á usted la mano de su hija.

—Y yo se la concedo, pero me hago un deber de advertir á usted que mi niña no tiene patrimonio alguno y yo no puedo darle gran cosa.

—Bueno, yo tampoco soy un Duque de Santoña. solo soy Duque... de apellido; quiere decirse que de cuando en cuando haremos la niña y yo algun experimento como el Doctor Tanner.

Et sic de ceteris, que dijo el latino.

No sé si los anglo-americanos son próximos nuestros y si debe alcanzarles, por consiguiente, el amor al prójimo que nos recomienda el catecismo; pero suponiendo que si lo sean, hubiera sentido que el Doctor Tanner tuviese un fin funesto. Y no por él solamente; lo habría sentido además porque como eso de los suicidios está á la orden del día, los suicidas, gente empecatada y traviesa, acudirían al medio de no comer para lograr sus propósitos. Así se matarían, ó mejor dicho, se dejarían morir, sin gastar dinero en un revolver, ó sin molestarse en irse al río ó a la vía férrea, y los periódicos, en lugar de decir: «Fulano se ha suicidado», dirían: «Fulano ha muerto como un maestro de escuela: de hambre.»

Y por otra parte no dejaría de ser conveniente que los suicidas apelasen á esa clase de muerte; porque como á juzgar por lo probado por el Doctor Tanner el comer no produce la muerte hasta después de los cuarenta días, en ese espacio de tiempo podían arrepentirse. Bien que morirían de indigestión si después de *volverse atrás*, como dicen los chicos, quisieran desquitarse de los días que habían estado sin comer. A pesar de que por lo que á España hace relación, no habría muchos en este caso; en el de poder comer un día por diez ó doce de ayuno.

A los que no hará mucha gracia la endiablada ocurrencia del Doctor Tanner es á los panaderos, ni á los fondistas, ni á los vendedores de carnes, ni á las patronas, ni á nadie, en fin, de los que comen con lo que comen los demás, y no se eche la frase á mala parte.

Para concluir espondré una duda que tengo.

El Doctor Tanner ha pasado cuarenta días sin comer: pero aquí está mi duda: ¿almorzaría fuerte?

PICOTAZOS.

Ha sido descubierta una falsificación de sellos de comunicaciones de 25 céntimos de peseta.

Alza pilili!

Dicen que se diferencian de los legítimos en dos claros, uno en la frente y otro en la nariz del Rey.

EL LORO



SUSCRICION

EL CORREO CATALAN	2 30
LA FENIA, EL SIGLO FUTURO	5
INDEPENDENCIA DURANTE LA GUERRA	1.000.000
AROS, HURTISYAPINAS	500.000.000
VIOLACIONES	500.000.000
SESIONES	3.000.000.000
DES	2.000.000.000
BARDEOS	4.900.222
STRUCCIONES	
SADUEOS	1.000.000
PILLALES	5
EL CUARTIL REAL	4 12
UN HIPOCRITON	
UNHEIRMAN	



Fijándose un poco se observa también que el pelo en la parte superior de la cabeza tiene claros.
Pues el remedio es muy fácil:
Meterlos en un frasco de *Acéite de Bellotas*.

De los fondos de arrendamiento del teatro Real de Madrid, se va a conceder una pensión a un profesor de *trompa*.

¡Qué momio se ha perdido el elefante Pizarro con haberse muerto...!

Dice «La Correspondencia» que los precios de los tabacos están en armonía con la moneda decimal.

En cambio, los tabacos están en desarmonía completa con los pulmones de los que lo fuman.

Ya tenemos otro Tanner.

El de ahora es un joven médico de Lyon que acaba de apostar a que permanece sin tomar alimento alguno, quince días.

Vamos, quince días ya no son cuarenta.

Si el plazo va descendiendo de este modo, va a haber muchos Tanners.

El mejor día saldrá por ahí un conservador apostando a que se está sin comer *dos horas*.

—¡Y puede que lo consiga! ¡Todo es hacer un esfuerzo de voluntad!

Hace dos años la línea del Norte de España transportó a Francia catorce mil toneladas de naranjas, las cuales absorbieron por completo para esta conducción el empleo de veinte y ocho mil wagones.

España podrá escasear de muchas cosas, pero a *naranjera* ningún país la gana.

Ha sido denunciado el periódico bilbaíno *La Union Vasco-Navarra*.

El motivo de su denuncia ha sido un artículo titulado *La Euskalerria*.

¡Ni aún escribiendo en vascuence se puede uno librar de fiscales!

¿Si serán *políticos*?

Leo en un periódico que el ministro de la Gobernación va a inaugurar una cárcel nueva.

¡Hombre! ¿por cuanto tiempo?

En Madrid se trata de celebrar una corrida de toros, nocturna.

Me parece que va a haber muchas cogidas.

Pero no en el redondel; en los tendidos.

Los picadores son los que mas me preocupan con las corridas de noche.

Si con toda la luz que prestan los rayos solares acostumbran a picar a los toros en el rabo, ¿que será con la luz artificial?

¡Dios quiera que no piquen a algun banderillero por equivocación!

Ha sido preso un niño de diez años.

¡Se le acusa de haber cometido importantísimos robos!

¿A los diez años ya es un ladrón eminente?

Preveo que va a llegar día en que la guardia civil tendrá que personarse en las casas de Maternidad y en el momento de nacer un niño ponerle al pecho las carabinas, diciéndole:

—¡A ver, la cédula de vecindad, caballerito!

Un periódico dice que no fué con agua sedativa con lo que se envenenó en Comillas un sacerdote, si no con una disolución *cianuro de potasio*, contenido en una botella, cuya etiqueta declaraba ser para uso externo.

Y después de dar estas explicaciones, añade:

«El cómo y por qué de tan malhadada equivocación de este sacerdote, esto toca a los tribunales: por de pronto pagó con la vida su imprudencia»

Eso por de pronto.

Como quien dice: ¡provisionalmente!

Ahora, si los tribunales descubren que se equivocó con intención, *ya se lo dirán de misas!*

Dice un colega que para las próximas ferias y fiestas, una sociedad de aficionados se ocupa en recoger ejemplares de animales de diversas especies, a fin de que la exposición sea tan completa como se proponen los iniciadores.

De modo que durante las fiestas se verá uno libre de neos!

Y de osos!

¡Qué ganga!

Añade el colega que se concederán premios a las personas que presenten ejemplares notables, nombrándose al efecto un jurado compuesto de personas idóneas.

¿Idóneas, en qué? ¿En premiar animales?

¿Dónde se adquirirán esos títulos?

En las playas de Garraf, han aparecido estos días algunas bandadas de peces, conocidos vulgarmente por *Camarins*. Tienen la cabeza de forma triangular y poderosas mandíbulas, armadas de largos y aguzados dientes.

El caso, como ustedes ven, no es nuevo.

Aquí hay peces que comen a tres carrillos, y me quedo corto!

El señor de Durán, Alcalde de esta ciudad, detuvo días pasados en su despacho a un redactor de *El Diluvio*.

Parece que el señor de Durán trataba de averiguar el nombre del autor de un suelto publicado en aquel apreciable colega y que según parece, lastimó a S. E.

Voy viendo que el señor de Durán es muy susceptible.

Por esto me permitiré aconsejarle que no olvide aquello de que «al que no quiere caldo...

Quéjase varios colegas de que pasan semanas y mas semanas sin recibir *El Loro*.

No me sorprende que los periódicos se extravíen. Lo que me extraña es que haya quien se lamenta por esta *irregularidad*.

Si es lo mas natural del mundo.

El *Gordito* ha matado un toro en Orihuela con un revolver.

Eso ya es un progreso.

Andando el tiempo se matarán los toros con *ácido corrosivo*!

Ha ocurrido un choque en el ferro-carril de Andalucía.

Y han resultado ocho heridos.

Uno de ellos salió sin novedad del tren; pero fué acometido por un viajero, que sin duda le consideró culpable del choque.

El agrésor era un apreciable toro que, con otros cinco compañeros, iba a funcionar en una plaza andaluza.

De modo que cuando el herido ese oiga que ha descarrilado un tren, preguntará inmediatamente:

—¿Ha habido alguna cogida?

Diálogo que puede ocurrir en cualquiera estación de donde salga un tren que conduzca toros:

—¡Hola, Fulano! ¿vas de viaje?

—Si, voy a torear.

—Hombre, ¡tú?

—Yo, si señor.

—¡Qué locura! ¿Y dónde va a ser la corrida?

—No sé. ¿Dónde descarrilemos!

En Puenteáreas se exhibe una gran colección de ratas sabias.

Vamos eso es que tratarán de amaestrarlas en el ramo de correos.

Leo en *La Voz Montañesa*:

«En Valladolid estaban jugando al toro unos muchachos.

Y uno de ellos le clavó una banderilla al que hacia de toro, en la mismísima cara.

Las cosas deben ser así, ¡al natural!

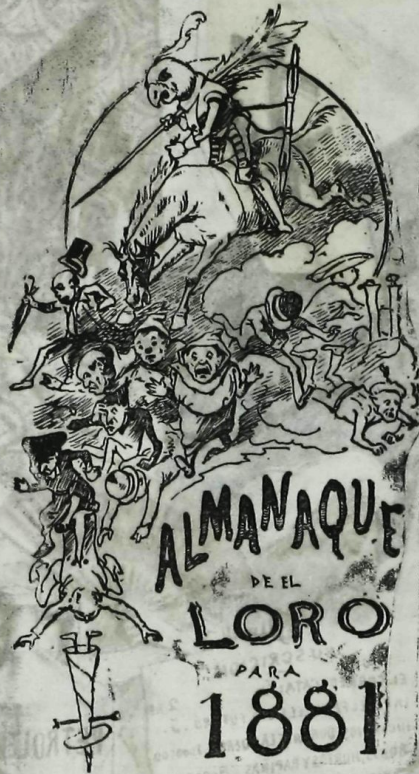
Es necesario que nos *adiestremos*.

¡O semos españoles ó no semos!

El célebre bandido *Pancha-Ampa* se encuentra en las cercanías de Tortosa.

Ya pueden los habitantes de Tortosa acopiar víveres para mucho tiempo.

Porque el sitio va a ser largo.



ILUSTRADO

CON CROMOS Y MULTITUD DE GRABADOS

ELABORADOS POR LOS MEJORES ARTISTAS

DE ESTA CAPITAL.

Tirada, 12,000 ejemplares.

Próximo a publicarse dicho Almanaque, desde hoy se admiten anuncios para el mismo en esta ADMINISTRACION, en donde los señores anunciantes podrán enterarse de la tarifa de precios. Las personas que no residan en esta capital y deseen mandarnos anuncios, podrán dirigirse a la expresada ADMINISTRACION para remitirlos desde luego la tarifa de precios establecida.

También se admitirán cuantos trabajos literarios tengan a bien remitirnos sus autores, siempre que dichos trabajos sean de poca extensión y de la índole del Almanaque, advirtiéndole que en caso de no insertarse no se devolverán los originales.

El precio del Almanaque será de una peseta en toda España.

A los Sres. anunciantes se les regalará un ejemplar del mencionado Almanaque.

Los anuncios se pagan por adelantado.

Para más detalles dirigirse a la Administración, Fontanella, 11, bajos, y en el kiosco de la Rambla de las Flores, frente a la calle del Hospital.

AVISO.

A nuestros favorecedores que deseen colecciones, podrán pedir las a esta administración advirtiéndole que faltan los núm. 11, 45, 20 y 24, por hallarse agotados.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.